

INNA SEMETSKY Y ANDREW STABLES (Eds.)
Pedagogy and Edusemiotics. Theoretical Challenges/Practical Opportunities
Rotterdam: Sense Publishers, 2014, 195 páginas
ISBN: 978-94-6209-855-8

La aplicación de la semiótica a temas educacionales es un nuevo enfoque que propone *un marco conceptual integrativo para la educación, que tome los signos como unidades de análisis irreductibles, pero incuantificables* (p. 2). En este contexto, este libro trata de establecerse como una de las primeras publicaciones que reúne diferentes perspectivas sobre cómo aplicar este marco a problemas educacionales teóricos y prácticos. De este modo, la compilación de artículos incluye una alta variedad de temas, metodologías y estilos que permiten al lector visualizar las diferentes consecuencias que la semiótica podría tener en investigaciones en educación. Los autores interpretan la realidad actual de la educación como una consecuencia de la tradición de un giro lingüístico único asociado a una visión de mundo de carácter cartesiano, y esperan que la aproximación semiótica la confronte.

Los editores son expertos en el área y forman parte de los académicos que han fundado el concepto de Edusemiótica. Inna Semetsky es profesora en RosNOU, en Moscú, y profesora adjunta en la Universidad de Waikato, en Nueva Zelanda. Ella ha dedicado gran parte de su vida profesional a investigar sobre semiótica, publicando numerosos artículos y ocho libros. Además de esto, ha sido galardonada por la Sociedad Semiótica de América con el primer *Kevelson Memorial Award*. Andrew Stables, por otro lado, es profesor de educación y filosofía en la Universidad de Roehampton, en Londres. Además, ha ocupado cargos de profesor visitante en las universidades de Gante, Chiayi y Oxford. Originalmente investigó sobre filosofía de la educación y currículo. Este trabajo despertó su interés por la semiótica. Los otros 17 escritores del libro poseen diferentes áreas de interés y niveles de experiencia. Sus contribuciones provienen de nueve países en tres continentes. Entre ellos podemos encontrar profesores de departamentos de educación de varias universidades, escritores y expertos de otras disciplinas.

La Edusemiótica propone centrar la discusión en torno a las interacciones vivas entre los signos, entendiéndolos como seres vivos externos a los sujetos, que nacen y se desarrollan a través de la interacción (principalmente) humana. Al mirar el libro en general, es evidente el intento de desafiar el paradigma cartesiano en educación. Este es un propósito que no solo se expresa en el contenido de cada artículo, sino que en el libro en su totalidad. Entre los capítulos que presentan investigaciones concretas, el lector puede encontrar poemas sobre cómo la realidad semiótica se constituye a sí misma en un proceso complejo de interacción/comunicación. Al mismo tiempo, pareciera no existir una organización temática de los contenidos: la investigación de carácter histórico se entrecruza con propuestas teóricas y con descripciones analíticas de experiencias de investigación e intervención concretas en contextos actuales. Esta desorganización es, sin embargo, probablemente aparente, como será analizado posteriormente. El libro no da mayor importancia a un tema sobre otro. Sus contenidos tampoco se restringen a contextos específicos, pues se presentan estudios que involucran escuelas, universidades u obras de arte. Sumando, en el libro se combinan un total de 14 capítulos, más

un preámbulo y un epílogo. De ellos, tres presentan poemas, cinco tratan de la investigación de situaciones educacionales concretas, institucionales y actuales, dos capítulos discuten el marco teórico de la Edusemiótica, dos son aplicaciones de la teoría a problemas educacionales en contextos no institucionales, uno es una entrevista analítico-descriptiva sobre la experiencia de un escritor que trabaja con menores y otra es una investigación histórica asociada a la manipulación política de la educación (específicamente en la Checoslovaquia comunista). La mayoría de los artículos está escrita de forma tal que permite la comprensión de un lector sin formación en el área. Los artículos sobre investigaciones concretas son probablemente el mejor ejemplo de ello. Aun así, los capítulos más teóricos pueden ser más desafiantes para el lector, hasta el punto que en algunos casos hacen difícil, si no imposible, su comprensión completa sin preparación previa.

Con respecto al contenido del libro, los capítulos sobre estudios prácticos son especialmente interesantes (capítulos 4, 5, 6, 13 y 14). En ellos se reflejan investigaciones concretas asociadas a escuelas y universidades y hacen referencia a diversos temas. Estos incluyen variables como la construcción arquitectónica (capítulo 4), el uso de la metáfora (capítulo 5) y la tecnología (capítulo 6), la administración educacional (capítulo 13) y los cambios de la relación entre las instituciones y el resto de la sociedad (producidos por la organización económica del sistema educacional) (capítulo 14). Además de la variedad de temas, es necesario recalcar que estas investigaciones buscaban tener un impacto en los procesos pedagógicos y/o las relaciones familiares con respecto a la enseñanza, o al menos buscan la mejora de los procesos educacionales. En este sentido, los editores parecieran querer destacar el carácter aplicado de la Edusemiótica, estableciéndola no solo como un nuevo punto de vista para la educación, sino también como un modo de intervenir en acciones que influyeran en los procesos de desarrollo de los estudiantes.

Dos investigaciones presentadas en el libro (capítulos 10 y 11) tienen su enfoque en fenómenos educacionales no institucionales. El primero de ellos, escrito por Semetsky, trata de un tema normalmente tildado de pseudocientífico: el tarot. El esfuerzo por entender el tarot dentro del marco de la relación semiótica entre las cartas y el intérprete está construido como un desafío a la forma tradicional de comprender las investigaciones. Este intenta llevar la discusión contra el marco teórico cartesiano a precisamente los puntos de quiebre del mismo. De este modo, el problema ya no es sobre el autoconvencimiento y el engaño, sino sobre una forma de hacer flotar elementos ocultos a la propia conciencia por medio de la semiótica. El segundo artículo, escrito por la artista Cair Crawford, tiene como referente principal el trabajo psicoanalítico de Julia Kristeva. Es probablemente el estudio más difícil de entender del libro, pues intenta mezclar la interpretación de obras de arte, el psicoanálisis y la semiótica. Consecuentemente, pareciera desentonar con el resto del libro y presenta un gran desafío al lector. Curiosamente, en la entrevista con el poeta Michael Rosen en el capítulo 3 se destaca la idea de la literatura como un desafío al lector, con un sentido crítico y constructivo. Extrapolando el argumento literario de Rosen hasta la interpretación de las obras de arte, podría argumentarse que el libro pareciera jugar con el lector, incitándolo a enfrentar tanto los elementos simples como complejos de los contenidos.

Los dos capítulos propiamente teóricos (2 y 8) tienen diferentes funciones en el libro. El primero de ellos es una introducción a la semiótica pierceana y sus posibles aplicaciones a la educación. De este modo, actúa como una introducción (después de los dos poemas del capítulo 1) del libro, que permite al lector comprender las características del marco teórico, con el fin de sumergirse más cómodamente en el resto de los temas. El otro capítulo teórico trata de desarrollar una teoría semiótica que se aleja del signo y prefiere enfocarse en el significado. El resultado resulta discordante con el resto del libro, pero probablemente apunta a mostrar que

la semiótica no es simplemente la aplicación del marco teórico pierceiano, sino que tiene la capacidad de generar desarrollos teóricos alternativos (en este caso, por medio de la semiótica de Greimas) con los cuales confrontar problemas como los valores y la autoridad en la educación.

Adicionalmente, el libro incluye un estudio sociopolítico de las dinámicas de poder asociadas a la semiótica escolar, retratando cómo la Checoslovaquia comunista exponía ciertos signos en los medios de comunicación para enfatizar sus valores ideológicos e imaginarios en las escuelas y la sociedad. Podría construirse un argumento para defender la idea que el capítulo 14 trata de equilibrar políticamente este artículo, dado que el capítulo 14 es una investigación sobre cómo la ideología capitalista en la educación universitaria ha cambiado los folletos informativos que vinculaban a la universidad con la comunidad, transformándolos en plataformas de marketing.

Por último, pero no menos importante, los 6 poemas, divididos en tres capítulos de dos poemas cada uno, no son solo un agradable intermedio entre artículos “serios”, sino que intentan expresar un distanciamiento de la forma tradicional de realizar y exponer investigaciones. Los seis poemas poseen temáticas asociadas a procesos semióticos. Algunos de ellos versan sobre procesos semióticos en la propia poesía, y otros sobre la relación entre el sujeto, el cuerpo y las obras de arte.

Resumiendo, se recomienda leer *Pedagogy and Edusemiotics. Theoretical Challenges/ Practical Opportunities* como un libro completo, más allá de que esté compuesto de artículos específicos. Sus temas y su organización parecieran dialogar entre ellos, permitiéndole al lector experimentar su propio proceso semiótico con el libro y aproximándolo a la relación entre los signos y la educación, no solo a través del contenido semántico, sino de los signos en sí mismos, construyendo de este modo una verdadera semiosis.

JOAQUÍN OSSANDÓN BUSCH
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad de Chile
e-mail: lotario.job@gmail.com